



ESPERANDO A BOCACHANCLAS

En el portal de una casa de pisos en la calle Oviedo
Me quedo esperando a mi amigo "Bocachanclas"

A que baje de dejarse hacer un masaje con final feliz

De un primer piso de citas y ver qué me dice

De ese grito tan fuerte de animal al correrse

Del que tanto aprecio tengo

Desde que fui novicio de un Convento.

-Merece la pena, amigo “Polilla”, me dice; y sigue:

-Aunque este masaje sólo sea hacerte una paja

Con un paño empapado en alcohol de romero

Te frota los huevos que se ponen muy tremendos.

Después, con el pene bien erecto

Y con el mayor tesón y fuerte empeño

Antes de hacerte la paja, como ritual de iniciación

Te besa el Ojete; lo que le hace a uno tirarse

Unos cuescos puros y netos que alegra a la Loreto.

¡Sólo por diez Euros te deja hecho un Borrico ;

-Ya, ya, que te he escuchado Rebuznar, compañero

Entre el bostezo o Clo Clo de la gallina

Y el cantar del gallo, llegando yo casi a correrme

Con tan sólo escuchar vuestros jadeos.

-No hay duda, amigo Bocachanclas

Que en los hombres, gallos, podencos y jumentos

Se encierra el mismo arcano del Sexo

Y, en potencia, somos émulos de ellos.

-Eh, mulo, ja, ja, ja, merece la pena comprobar

Lo que vale un masaje feliz a diez euros.

Que ya lo sabían los Escitas, los Egipcios, los Romanos

Y todos los escuadrones templarios de Jumentos

**Frente del uno el otro, y ya dispuestos
En fuga vergonzosa poniendo a moros y sarracenos
Tras la pragmática conversión forzosa
De al-Ándalus.**

-Daniel de Culla